



HAL
open science

Comuna da Terra: la experiencia de la “Comuna del 17 de abril” en Fortaleza, Brasil

Flora Bajard, Julien Terrié

► **To cite this version:**

Flora Bajard, Julien Terrié. Comuna da Terra: la experiencia de la “Comuna del 17 de abril” en Fortaleza, Brasil. *Altos Estudios Nacionales del Ecuador. Emancipaciones en América Latina*, pp.73-81, 2013. hal-02926145

HAL Id: hal-02926145

<https://hal.science/hal-02926145>

Submitted on 14 Oct 2021

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.



Distributed under a Creative Commons Attribution - NonCommercial 4.0 International License

Comuna da Terra: la experiencia de la «Comuna del 17 de abril» en Fortaleza, Brasil

FLORA BAJARD Y JULIEN TERRIÉ

...la pregunta «¿qué ciudad queremos?» es indisociable de una multitud de otras preguntas: ¿qué tipo de personas queremos ser? ¿Qué relaciones sociales buscamos? ¿Qué relación con la naturaleza defendemos? ¿Qué vida cotidiana deseamos? ¿Qué tecnologías consideramos apropiadas? ¿Qué valores estéticos defendemos? El derecho a la ciudad no se reduce a un derecho de acceso individual a los recursos que provee la ciudad: es un derecho a transformarnos nosotros mismos cambiando la ciudad de manera de volverla más conforme a nuestros deseos más añorados (Harvey, 2009).

La Comuna de Fortaleza: un *acampamento* urbano

Un *acampamento* es la ocupación de un terreno que no cumple su función social.¹ La ocupación se realiza entonces con la finalidad de llamar la atención de los poderes públicos sobre la situación, con la esperanza de obtener la expropiación de este.² Reconocibles por sus casitas improvisadas construidas con madera y plástico negro, los *acampamentos* pueden perdurar durante años cuando no hay respuesta por parte de las instituciones federales o estatales. En cambio, una vez que el terreno es atribuido a los Sin Tierra por la vía legal, este se convierte en *assentamento*. Aunque los *acampamentos* están generalmente implantados en el campo, en Fortaleza (Estado de Ceará), cuarta ciudad de Brasil, situada en el nordeste, el 17 de abril de 2010

-
- 1 Es decir, tierras improductivas, o que producen monocultivos para la exportación y/o OGM; o bien que emplea mano de obra esclava.
 - 2 Ley 184 de la Constitución federal brasileña: «es competencia de la Unión expropiar por razones sociales o para fines de la reforma agraria, la propiedad rural que no cumple su función social, por medio de una justa y previa indemnización...».

nace un *acampamento* urbano. Sus habitantes lo bautizan «Comuna del 17 de abril». A continuación veremos cómo sus ocupantes relatan los hechos:

En la madrugada del 17 de abril, 400 familias del MCP³ y del MST⁴ ocuparon el sitio denominado San Jorge, en el barrio José Walter en Fortaleza. Era el latifundio urbano más grande de Fortaleza, más de 500 hectáreas de tierra en plena zona urbana, dotado de toda la infraestructura, solo esperaba la valorización de la tierra. El sitio de San Jorge pertenecía a la familia Montenegro, una de las principales familias terratenientes de nuestra ciudad. La Comuna nació de la necesidad de 400 familias, algunas de las cuales estaban organizadas desde el 2007 en la lucha por una vivienda digna y, que ya no veían en los poderes públicos ninguna perspectiva de resolución a sus demandas de vivienda.⁵

El 2 de marzo de 2011, un año después del inicio de la ocupación, las familias consiguen una importante victoria: 1.200 casas serán construidas en el terreno ocupado. De ahí surge la cuestión que nos interesa aquí; si nos fijamos como objetivo observar esta experiencia local brasileña, como un laboratorio para una reflexión sobre la autogestión y la reorientación estratégica de estos movimientos sociales: ¿en vista de qué evidencias esta ocupación urbana se inscribe en las nuevas formas de lucha política? ¿Durante este año de ocupación, qué fuerzas permitieron poner en acción la experiencia de la Comuna, para llegar a este resultado?; ¿y finalmente cómo caracterizar el proceso que desembocó en esto?

Cuando fuimos a la Comuna del 17 de abril, en mayo de 2010, el sitio parecía un lugar en proceso de construcción: una carpa de circo estaba instalada en medio del terreno, se habían construido casuchas de madera y chapa, y otras, de las cuales solo se entreveía el armazón de ramas, esperaban ser terminadas. Varios ocupantes cavaban trincheras, mientras otros se encargaban de la limpieza de los distintos lugares. Pero esta fase de instalación

3 Movimiento de los Consejos Populares. Nacido en 2004, este movimiento de los barrios populares de Fortaleza cobró importancia en 2008, durante la campaña electoral de Luiziane Lins (Partido de los Trabajadores), contribuyendo a su victoria. Desde 2008, decepcionado por el mandato de Lins, el MCP toma distancia y escoge formas de lucha más radicales, principalmente la ocupación de edificios.

4 Movimiento de los Trabajadores rurales Sin Tierra. Movimiento social nacido en 1985. El MST es un movimiento popular rural que organiza a los campesinos sin tierra en 24 estados, de los 26 estados que componen Brasil. Tiene como objetivo la aplicación de una verdadera reforma agraria, y para esto interviene en el campo político, principalmente ocupando tierras improductivas del latifundio con el objetivo de lograr su expropiación. El MST organiza cerca de un millón de familias de Sin Tierra en Brasil, y constituye el más poderoso movimiento social brasileño (www.mst.org.br).

5 Texto tomado del blog de la Comuna del 17 de abril en: www/comuna17deabril.blogspot.fr/. Ver igualmente su página Facebook.

ya estaba anclada en otra dinámica, que había tomado forma en solamente hacía algunas semanas de ocupación: la dinámica de la vida política, de la organización colectiva y de las actividades comunitarias del *acampamento*. Un pequeño recorrido a la Comuna permitía constatar que la escuela, donde mujeres de todas las edades estaban aprendiendo a trazar las letras del abecedario, funcionaba, que las barracas ya estaban organizadas en *núcleos*,⁶ y que la gran carpa servía de lugar de reunión para las discusiones y la toma de decisiones colectivas. En suma, en la «Comuna del 17 de abril» ya se ponían en práctica muchos de los principios de funcionamiento que podemos encontrar en la mayoría de los *acampamentos* y *assentamentos* en Brasil.⁷ En este sentido, es importante notar que la organización del espacio y humana no busca crear un orden aparente, sino que constituye la aplicación material y concreta de los objetivos filosóficos y políticos del movimiento. Es a través de un conjunto de elementos objetivos y simbólicos que se concretiza el proyecto de emancipación de cada uno/a en tanto que sujeto, pero igualmente en devenir colectivo, que consiste en encontrar una visibilidad y un reconocimiento social: reagrupamiento de las viviendas en *núcleos* y organización participativa, realización de reuniones y asambleas, organización de actividades por sectores (salud, educación, cooperativas, arte...), elaboración de estéticas y de representaciones específicas (cantos, teatro, iconografía, esloganes...), y, evidentemente, producción agrícola.

Un aspecto particularmente importante de esta organización social y política, y más aun para un observador acostumbrado a las formas más clásicas de compromiso y militancia, es la gran creatividad para elaborar soluciones frente a los problemas encontrados y para consolidar el trabajo colectivo. Así, gracias a la experiencia del MST, algunas de estas prácticas como la educación permanente o las *místicas*, para citar algunos ejemplos, han sido importadas a la Comuna. Las *místicas* adquieren la forma de celebraciones que no se limitan a lo religioso, y que a través del teatro, el canto, el baile, la poesía, buscan igualmente abordar los temas de la opresión y del sueño de la sociedad futura que se quiere construir. Las *místicas* permiten, bajo una forma metafórica y simbólica, materializar las aspiraciones de todos y crear un «todo» consolidando al colectivo y una conciencia de clase en construcción: es en estos términos que las definen los militantes. Como en las otras actividades (toma de decisiones sobre la vida colectiva, el trabajo agrícola, la

6 Unidad de base de la organización, a menudo constituida de una decena de familias. En la Comuna de Fortaleza, los núcleos se crearon en función de los barrios de origen de las familias.

7 Para un análisis más profundo de la organización del Movimiento de los Sin Tierra, consultar: *Brava gente. El MST y la lucha por la tierra en el Brasil*, de Bernardo Mançano Fernández y Joao Pedro Stédile.

participación en las tareas domésticas, la construcción y renovación de las construcciones, animación de los talleres, etc.), las *místicas* embarcan a cada ocupante, de forma corporal y mental, en un nuevo rol social: el de actor y actriz de su propia vida, integrante de un colectivo que comparte trayectorias y condiciones de vida similares, y que ha tomado conciencia de que la opresión no es el resultado de una condición social producto del destino, sino la consecuencia de un sistema en el cual los mecanismos dan como resultado relaciones de dominación entre las clases sociales. La Comuna es donde se vive, es lugar de trabajo, de organización colectiva, es el espacio donde se va construyendo la transformación de las vidas en devenir, forjada por los propios actores del movimiento: «espacio de la espera», el *acampamento* «permite romper con la visión cerrada y homogénea del tiempo y abre una brecha hacia un tiempo de los posibles —de «otro mundo posible»— al interior del cual se van a experimentar nuevos valores» (Martig, 2012). Si la Comuna es este territorio de espera, ella está igualmente atravesada por una dinámica, un proceso nunca concluso y un eterno desafío: la transformación objetiva de las condiciones de vida, y la construcción de un sentimiento de pertenencia a una clase social.

La «recampesinización» en medio urbano: las especificidades de las Comunas da Terra

Las Comunas son lugares de socialización, de politización y de educación popular y militante. Estratégicamente constituyen —al igual que los *acampamentos* y los *assentamentos*— puntos de referencia o de apoyo para nuevas experiencias del mismo tipo que se encuentran cerca o en otras latitudes. En Fortaleza, la Comuna del 17 de abril presenta todas las características de las ocupaciones de los Sin Tierra. Sin embargo, en tanto que ocupación en medio urbano, la Comuna constituye una experiencia novedosa en Brasil.⁸ Con el fin de entenderla, es conveniente precisar sus especificidades con respecto a los *acampamentos* tradicionales.

En primer lugar, por primera vez una mayoría de ciudadanos, sometidos a una dominación económica, social y simbólica enraizada en las formas urbanas del capitalismo (trabajo informal, vida en la *favela*, miseria y violencia urbana), deben aprender a cultivar la tierra y a vivir de este trabajo. A la concienciación política se suma la necesidad de una formación en agricultura:

8 Se han iniciado tres nuevas ocupaciones urbanas en: Campinas, Garulhos y Belo Horizonte. Más adelante veremos mayores precisiones sobre el tema de estas *comunas da Terra* en medio urbano.

hacer crecer hortalizas y frutas, cultivar cereales, los nuevos ocupantes de la Comuna tienen que aprender a hacerlo o volver a poner en práctica lo olvidado. Así, en primer lugar el funcionamiento de una Comuna difiere de los *acampamentos* o de los *assentamentos* puesto que conlleva un nuevo procedimiento: el «regreso a la tierra en medio urbano» o la «recampesinización», entendida como «recreación, revalorización y reactivación de los valores de una moral campesina» (Goldfarb, 2007: 72). El funcionamiento en cooperativa y colectivos de trabajo permite, al igual que en las otras ocupaciones, sustraerse de las relaciones de producción de la lógica capitalista. Además, se ha creado un territorio «campesino» en la ciudad, con una relación al tiempo, al cotidiano y los valores éticos que se le asocian. Segunda especificidad, el término *Comuna* en el MST implica que se trata de una «concesión de derecho real de utilización» (CRU), un estatuto particular que prohíbe la propiedad individual de la tierra,⁹ con la diferencia de que esto es posible en algunas ocupaciones del MST. No existe título de propiedad de la Comuna del 17 de abril, y en ningún caso las familias pueden revender a título individual la tierra obtenida, como ha sucedido, en muy contadas ocasiones, en los *assentamentos* del MST. Finalmente, la última diferencia con las ocupaciones «clásicas» en Brasil: el entorno urbano en el cual se implanta la Comuna cambia ligeramente los objetivos y su funcionamiento, si se le compara con el medio rural. En primer lugar, la proximidad de las redes de tráfico de drogas requiere, por parte de las organizaciones y de los ocupantes, un incremento de la vigilancia tomando en cuenta los riesgos de implantación de estas redes en la comunidad. Igualmente, el contenido de las actividades creadas en los *acampamentos* se encuentra en relación con el contexto urbano, espacio donde se desarrolla aun más el sector terciario: la Comuna del 17 de abril cuenta, por ejemplo, con un salón de belleza comunitario, una cooperativa de costura, una bodega llamada «Victoria colectiva» y una tienda de comestibles donde se venden los productos de la Comuna y que también garantiza precios populares para los artículos de primera necesidad. Múltiples espacios que generan una economía abierta hacia la ciudad.

9 Ley federal 271 del 20.02.1967. Los poderes públicos tienen la posibilidad de transferir el uso exclusivo (remunerado o gratuito) de un terreno público a una tercera persona, para que este sea utilizado no con fines personales, y con fines específicos de urbanización, industrialización, edificación, de cultivo de toda otra actividad de explotación de interés público. A menudo este derecho es utilizado para hacer efectivas las políticas locales de ordenamiento del territorio y de la urbanización.

Las Comunas da Terra: ¿una estrategia de futuro para el MST?

Nos insertamos en una estrategia más amplia, una estrategia común a todos estos movimientos sociales, la de la revolución, del sueño de un mundo diferente, de la transformación. Creo que es esto lo que ha unido a estas luchas en este movimiento de movimientos (Talita, militante del MCP en la Comuna).

Aunque las problemáticas vinculadas a la posesión y al trabajo de la tierra han adquirido esencialmente, tanto en Brasil como en el resto de América Latina, la forma de luchas en el medio rural, dos constataciones emergen desde hace algunos años: primero, los impactos de la propiedad de la tierra en las relaciones de dominación política y económica están presentes tanto en los grandes centros urbanos como en las zonas rurales.¹⁰ Por otro lado, la ciudad es un espacio donde se concentran las contradicciones más fuertes del modelo capitalista, y de ahí el número importante de población que potencialmente puede movilizarse por los objetivos de revolución propugnados por los movimientos sociales y los partidos políticos de la izquierda radical.

Por otra parte, el Movimiento de los Sin Tierra, después de 27 años de existencia y de enormes avances históricos en la reforma agraria (más de 20 millones de hectáreas expropiadas, cerca de un millón de familias de Sin Tierra organizadas) está perfectamente consciente de los límites de su lucha política. Brasil es un país principalmente urbano, ya que si bien el 87% de la población vive actualmente en la ciudad,¹¹ especialmente las clases pobres, la organización del poder sigue estando extremadamente ligada a la posesión de tierras rurales.

Frente a esta constatación, desde fines de los años 90 la dirección del Movimiento de los Sin Tierra ha orientado su reflexión estratégica hacia la «conquista» de las ciudades. En esta óptica, se ha experimentado en torno a dos grandes ideas: por una parte, la implantación de militantes del MST en las *favelas* y, por otra parte, el apoyo del MST a los movimientos por la vivienda, como el MTST (Movimiento de Trabajadores Sin Techo). Sin embargo, dos grandes contradicciones han imposibilitado estas experiencias.

10 Nótese que la realización de la Copa Mundial de Fútbol de 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016 están reforzando las políticas de planificación territorial orientada y el desplazamiento de la población pobre hacia los márgenes de las ciudades.

11 Cifras de la Universidad de Sherbrooke (Québec), 2010.

La primera, el choque con las organizaciones presentes en las *favelas*, principalmente las organizaciones criminales vinculadas a las diferentes formas de tráfico. La segunda, que nos interesa particularmente, está vinculada a la lucha por la vivienda: construir organizaciones para la conquista de la vivienda no conduce ineluctablemente —al contrario de la lucha por la tierra— a la conquista de herramientas de trabajo y de medios de producción. Dicho de otra forma, los Sin Techo obtienen una vivienda, pero a menudo siguen en la pobreza sin otra perspectiva que labores precarias o la indigencia.¹² Es así que en el estado de São Paulo, desde 2001, el MST reflexiona en torno a un proyecto de Comunas da Terra, proceso dentro del cual la experiencia de Fortaleza se inscribe en la continuidad de estas reflexiones.¹³ Sembrar, plantar, cosechar, transformar, vender los productos de la agricultura debería permitir reunir las aspiraciones de ambos movimientos, el MST y el MCP: otorgar a los Sin Techo una vivienda digna y salir del sistema locativo que perpetúa la precariedad; brindarles un trabajo, el de la tierra, sin el cual no podrían asegurar su sustento económico y social. En Fortaleza, es primero a través de un «trabajo de base» y una presencia en los barrios, iniciada en 2008 por el MCP, que comenzó su puesta en marcha. La idea es reunir a los habitantes en torno a este gran objetivo: la lucha por la vivienda. Esta podría convertirse en el inicio de otras luchas (trabajo, salud, educación) y el punto de partida de un proceso que sería percibido por los habitantes como una «manera de conquistar su existencia».¹⁴ Hoy en día, la ocupación urbana de tierras cultivables en Fortaleza permite ofrecer perspectivas de hábitat, de producción, pero también de venta directa al consumidor de los productos agrícolas provenientes de la agricultura campesina ecológica y producidos en cooperativa. Al importar hacia la ciudad las reivindicaciones, las formas de militancia y de organización del MST, la Comuna del 17 de abril prefigura la nueva estrategia de los movimientos campesinos y anticapitalistas de Brasil, que apunta hacia una reforma agraria y urbana. En este caso, la ocupación de un terreno en la ciudad y la conquista de un hábitat, asociada al funcionamiento autogestionario de la Comuna, permitió la puesta en práctica conjunta del derecho a la vivienda y el derecho al trabajo.

Por otro lado, el despliegue de estas dos lógicas al interior de la organización colectiva del MST condujo a que los habitantes-productores se con-

12 Esto explica igualmente el menor impacto político de las conquistas urbanas en Brasil, y lo que esto crea: una relación de fuerza mucho menos favorable para los movimientos sociales respecto a las instituciones.

13 Este entró en aplicación desde 2003 en Guarulhos y Campinas.

14 Erika, militante del Partido Socialismo y Libertad (PSOL), en la Comuna del 17 de abril.

virtieran en «sujetos de su propia historia».¹⁵ La participación en una lucha política con el MST y el MCP introduce nuevos parámetros, además de la obtención de un techo y de un trabajo: la inserción en luchas globales contra los latifundios, los distribuidores de productos agrícolas, los OGM, la agroindustria nacional o internacional, pero también contra la especulación inmobiliaria, y contra el tráfico y sus redes.

La participación en una lucha más amplia y la toma de conciencia, a través de los intensos momentos de discusión, de formación y de información inherentes a los procesos de luchas sociales y de vida colectiva en el *acampamento*, son elementos esenciales de (re)construcción individual y colectiva de los sujetos sociales que, a partir de ahora, hacen frente a las injusticias y los males que hasta ese momento los habían «deshumanizado».

La estrategia ganadora que ha visto sus días en Fortaleza podría ser un respiro para un MST que vive una tensión entre su tendencia gobiernista y una tendencia más combativa frente al Gobierno del Partido de los Trabajadores (PT). De hecho, en la actualidad el Movimiento de los Sin Tierra está en un equilibrio precario respecto a su apoyo crítico al Gobierno de Dilma Rousseff, puesto que en paralelo las expropiaciones de tierras están paralizadas desde la llegada al poder de Lula (2002). Es indiscutible que muchas de las reivindicaciones del MST que conciernen a los *assentamentos* han encontrado respuesta (créditos, programas sociales, etc.), pero las dificultades del MST pueden acentuarse ya que el Gobierno ha optado por el *agrobusiness* orientado hacia la exportación y la economía verde (agrocombustibles, monocultivos, OGM), y ha abandonado totalmente el proyecto de agricultura familiar. Según el MST, desde su creación, el año 2011 ha sido el peor en relación a la conquista de la reforma agraria, razón suficiente para inventar nuevas estrategias, como el Movimiento ha sabido hacerlo a lo largo de su historia.

15 Jacinte, militante del MST y ocupante de la Comuna del 17 de abril.

Bibliografía

BAJARD, Flora y Julien TERRIÉ

2011 *Comuna*. Documental. 28'. Vost-fr. Accesible en línea en: www.youtube.com/watch?v=jZYDw2NnqhU.

GOLDFARB, Yamila

2007 «A luta pela terra entre o campo e a cidade : as comunas da Terra do MST, sua gestacao, principais atores e desafios». Disertación de Maestría presentada en el curso de Geografía Humana. Universidad de São Paulo.

HARVEY, David

2009 «Le droit à la ville». En *La Revue Internationale des Livres et des Idées*. 12 de octubre. Disponible en línea en: www.revuedeslivres.net/articles.php?idArt=307

MARTIG, Alexis

2012 «Le phénomène de l'*acampamento* au Brésil : occupation du territoire, attente de la terre et reconnaissance sociale...». Enero. Disponible en línea en: www.terriat.hypotheses.org/518

MANÇANO FERNÁNDEZ, Bernardo y Joao Pedro STÉDILE

2002 *Brava gente. El MST y la lucha por la tierra en el Brasil*. La Llevir, S. L. Virus Editorial.